Vía Crucis

Del Migrante y Refugiado

Subsidios de Semana Santa 2025

VIA CRUCIS DEL MIGRANTE Y REFUGIADO

El Vía Crucis es una expresión muy importante de fe de nuestras comunidades cristianas. Es la memoria hecha devoción popular del camino de la Cruz de Jesús. Vía dolorosa que se actualiza de modo especial en EL FENOMENO DE LAS MIGRACIONES, uno de los grandes signos de los tiempos que vivimos. Vemos a diario expresiones del DRAMA, verdaderos CALVARIOS, que padecen millones de personas, un poco más, un poco menos, en todo el mundo, por verse forzadas a irse de su lugar habitual de vida, sin otra opción, mayormente hacia otros países y/o continentes.

Como en la vida de Jesús, ¡cuánto dolor, sufrimiento y muerte produce todo eso! Los medios de comunicación nos presentan casi a diario imágenes impactantes. Lo conocemos en tantos migrantes que viven en nuestros barrios. Sabemos que el rostro de Jesús se personifica en cada rostro humano, pero de modo especial en quienes más sufren. Los migrantes y refugiados nos presentan uno de estos rostros sufrientes que nos interpelan: "*Era extranjero y ustedes me recibieron en su casa*". (Mateo 25,35)

Nuestro Papa Francisco permanentemente toca esta temática desafiante de las MIGRACIONES FORZADAS y nos pide, nos interpela, a que en todas partes, tanto a nivel de IGLESIA (iglesias) como de SOCIEDADES Y ESTADOS podamos *acoger, proteger, promover e integrar* a los MIGRANTES Y REFUGIADOS, para una buena convivencia entre las personas y pueblos, para vivir y convivir como hermanos y hermanas. Este es uno de los grandes desafíos que tenemos en la actualidad: globalizar la acogida y solidaridad para con los migrantes y refugiados.

Aunque esto parezca algo muy utópico, inalcanzable, como personas creyentes, sabemos que es posible, gracias a la resurrección del mismo Jesús y porque, como nos dice el Apóstol San Pedro, nosotros esperamos según la promesa de Dios "cielos nuevos y tierra nueva", un mundo en que reinará la justicia (2 Pedro 3,13). El mismo Jesús vivió, murió y resucitó para que "todas las personas tengamos vida y vida en abundancia" (Juan 10,10).

En este tiempo de Camino Sinodal presentamos este VIA CRUCIS DEL MIGRANTE Y REFUGIADO, para que la migración, que en sí es un bien para la humanidad, un día deje de ser un flagelo como es hoy para millones de personas en el mundo. Que este aporte para la Semana Santa, nos sirva a todos y a todas en nuestro compromiso POR LA VIDA Y POR EL REINO DE DIOS.

Acompañamos juntos a nuestros misioneros en Semana Santa orando juntos este Vía Crucis

I

PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Marcos 15,15

"Pilatos, para contentar a la multitud, les puso en libertad a Barrabás, y a Jesús después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado."

Reflexión

La situación de pobreza y miseria por la que atraviesan muchos países, sumado a los efectos de cambios climáticos, provoca la expulsión forzada de millones de personas en diferentes regiones del mundo, que por no encontrar espacios ni oportunidades para el desarrollo personal, familiar y social tienen que partir. Jesús también sufrió la inseguridad propia de estar lejos de su tierra natal. Como personas de fe tenemos que buscar formas concretas de transformar las realidades injustas en lo posible para que ningún ser humano se vea forzado a migrar.

Recemos por todas las personas que por diferentes motivos o causas tienen que migrar.

Oración

Pedimos a Jesús quien experimentó la aflicción de la migración forzada nos dé un corazón solidario para acoger, proteger, promover e integrar a nuestros hermanos migrantes en donde quieran que se encuentren.

Canto

II

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús con la cruz a cuesta

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Juan 19,17

Jesús cargando sobre si la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado "Calvario en hebreo, "Gólgota".

Reflexión

Nuestros hermanos y hermanas migrantes, repiten hoy este calvario, sobre todo los que salen forzadamente de sus países buscando un trabajo que les posibilite un futuro mejor para ellos y sus familias. La falta de una distribución equitativa de los bienes de la tierra, arroja a millones de personas al éxodo masivo. En la migración las personas se ven obligadas a cargar la cruz de las políticas y leyes migratorias restrictivas, del maltrato, de la soledad, de la discriminación, del racismo, de la xenofobia y de la explotación en todas sus formas.

Recemos por todos los migrantes que cargan las cruces más pesadas y dolorosas, como ser la falta de trabajo, techo o tierra para cultivar.

Oración

Dios Padre de Justicia, te pedimos por los pueblos del mundo para que elaboren leyes justas en el campo de las migraciones, teniendo en cuenta que los migrantes son personas como todos en cuanto al valor, la dignidad y los derechos

Canto

III

TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del libro del Profeta Isaías 53, 3-5

"Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se le aparta el rostro, tan despreciado que lo tuvimos por nada; pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestros dolores, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados".

Reflexión

No hay nada más cruel que ser traicionado por la gente en quien se confía. Los migrantes son traicionados y abusados en sus derechos fundamentales, muchas veces por sus mismos paisanos, vecinos o amigos. Por otro lado se los somete a tratos crueles y degradantes. Muchos otros, arbitrariamente son detenidos y encarcelados; no se respeta su derecho a circular con libertad ni a elegir el lugar de su residencia; no se les paga un salario justo argumentando que no tiene documentos.

Recemos por todos los migrantes que caen bajo el peso de la cruz de su tristeza y dolorosa realidad.

Oración

Señor Dios, que nosotros podamos ayudar también a nuestros hermanos migrantes a levantarse de sus caídas mostrándoles confianza, comprensión y solidaridad.

Canto

IV

CUARTA ESTACIÓN

Jesús encuentra a su madre

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Lucas 2,34-35

Simeón después de bendecirlo, dijo a María, la Madre: “este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos".

Reflexión

El empobrecimiento generalizado de millones de personas tiene uno de sus rostros más visibles en las miles de mujeres migrantes y refugiadas. En el penoso camino de la migración muchas son obligadas a separase de sus esposos, hijos y familiares. Otras ven partir a sus maridos e hijos, sin saber cuándo volverán, sin saber si llegaran a su meta. Mirar a los ojos a estas mujeres es recordar la mirada de María al ver sufrir a su hijo Jesús, pero al mismo tiempo son ellas un signo de esperanza, por su fortaleza y compromiso con la vida.

Recemos por todas las mujeres migrantes y sus familias, especialmente por las que sufren la separación de quienes más aman.

Oración

Oh Virgen Dolorosa, tú que has padecido junto a tu hijo Jesús, acuérdate de cada mujer migrante de su lucha y su capacidad de superación. Acuérdate de cada madre que ve partir a su hijo, acuérdate de cada madre que busca a sus hijas o hijos experimentando la angustia de no saber dónde está y el sufrimiento de saberles desaparecidos, encarcelados o muertos.

Canto

V

QUINTA ESTACIÓN

Simón cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Mateo 27,32

"Al salir se encontraron con un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz."

Reflexión

Del encuentro involuntario ha brotado la fe. Acompañando a Jesús y compartiendo el peso de la cruz, el Cireneo comprendió que era una gracia poder caminar junto a este crucificado y socorrerlo. El misterio de Jesús sufriente le ha llegado al corazón. Jesús, cuyo amor divino es lo único que podía y puede redimir a toda la humanidad, quiere que compartamos su cruz para completar lo que aún falta a sus padecimientos (Col 1,24). Cada vez que nos acercamos con bondad y comprensión a los migrantes y refugiados más vulnerables ayudamos a llevar la cruz de Cristo.

Recemos dando las gracias por todos los Cirineos que directa o indirectamente brindan ayuda a los migrantes, sobre todo a los más desamparados.

Oración

Señor Jesucristo, permite que desde el fondo de nuestros corazones podamos ser presencia de amor ante nuestros hermanos más débiles. Que el Espíritu Santo nos ayude a sacrificar nuestro tiempo a las exigencias del amor y solidaridad con las personas migrantes reconociendo en ellas tu misma presencia.

Canto

VI

SEXTA ESTACIÓN

Verónica limpia el rostro de Jesús

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Mateo 25, 40

Y el Rey les responderá "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos lo hicieron conmigo".

Reflexión

Delante del sufrimiento de Jesús una mujer se acerca para aliviarle el dolor limpiando su rostro. El amor de Jesús es donarse a todos, ayudar a todos hasta el final de su vida. Pensemos en los niños y adolescentes migrantes de distintas partes del mundo. Niños sin el calor de un hogar, niños privados del derecho a la educación. Rostros inocentes, indefensos, vulnerables y sin voz. Todos nosotros, al igual que Verónica, estamos llamados a aliviar estos dolores y padecimientos.

Recemos por todos los niños y jóvenes que sufren las consecuencias inhumanas de las políticas antimigratorias.

Oración

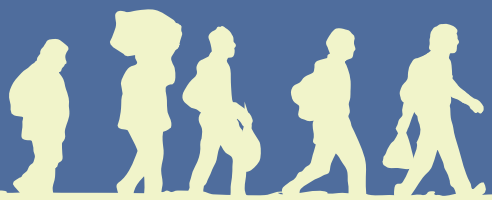
Padre Bueno y Misericordioso, elevamos esta oración para que muchos, como Verónica, sirvamos de consuelo ante tantos rostros tristes, inmóviles y sin expresión, dilacerados por el sufrimiento. Haz que te reconozcamos en el rostro de todos los niños y niñas del mundo, y que en ellos te demos el respeto y la gloria que Tú mereces.

Canto

VII

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez



Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Libro del Profeta Isaías 53,6

"Todos andábamos errantes como ovejas siguiendo cada uno su propio camino. Y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros".

Reflexión

El Señor carga a sus espaldas el sufrimiento de cuantos, por sus convicciones políticas, ideológicas, religiosas, o por las guerras, son perseguidos teniendo que dejar sus tierras, casas y países. En su doloroso calvario los migrantes y refugiados muchas veces son obligados a desplazamientos forzados, víctimas de la injusticia, enfrentando miedo, inseguridad y dolor, viviendo en la clandestinidad. La globalización ha abierto las fronteras a los mercados y comunicaciones, pero sigue dificultando el acceso a los derechos básicos, de modo especial el derecho a migrar en todas partes del mundo.

Recemos por los refugiados y desplazados para que encuentren acogida y protección.

Oración

Pidamos a la Sagrada Familia de Nazaret quien conoció la amargura de la migración forzada, que nos dé un corazón solidario para recibir a las familias que caminan buscando una mejor calidad de vida.

Canto

VIII

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús se encuentra con las piadosas mujeres

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Lucas 23,27-28

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: "¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos"

Reflexión

Esta situación nos recuerda a todos los grupos de mujeres, sensibles y piadosas especialmente por quienes se movilizan y conquistan derechos para las mujeres migrantes. En esta estación hacemos memoria viva de Marcelina Meneses y su hijo Joshua Torres de 10 meses de nacionalidad boliviana, quienes en el año 2001 fueron arrojados de las vías del tren Roca en Capital Federal, tras un ataque xenofóbico por ser migrantes. Desde entonces el caso continúa impune. Cada 10 de enero se conmemora el día de la mujer migrante, con el fin de visibilizar la violencia que sufren muchos migrantes, especialmente las mujeres.

Rezamos por todos los migrantes inocentes que claman justicia. Por la conversión de quienes los discriminan.

Oración

María, Madre de Todos los Pueblos, Portadora de Esperanza, ilumínanos con tu ternura para que podamos descubrir en cada hermana y hermano migrante un signo de fermento del Reino de los Cielos.

Canto

IX

NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Mateo 11, 28

"Vengan a mi todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio".

Reflexión

El peso de la Cruz le quita fuerzas a Jesús. El camino es largo y difícil, pero así mismo, Jesús enfrenta al dolor. Reflexionemos sobre el desconsuelo de muchos migrantes y refugiados especialmente, cuando por políticas migratorias tienen que volver expulsados a sus países, privados del derecho a un techo, a un poco de tierra, a un trabajo digno.

Rezamos por todas las familias deportadas y desintegradas. Especialmente por aquellas que han sido mostradas al mundo en el interior de jaulas a fin de que puedan sanar las heridas que esto les ha provocado.

Oración

Señor Dios del Camino, te pedimos por las autoridades de gobierno Para que en todo el mundo existan leyes más justas que tutelen y defiendan las familias de los migrantes, de los refugiados, de las minorías, conscientes del gran valor que significa para ellos poder tener un techo, un trabajo, un pedazo de tierra donde vivir, oremos

Canto

X

DECIMA ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus vestiduras

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Juan 19,23-24

Después de que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica y como no tenía costura porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: "No la rompamos Vamos a sortearla, para ver a quien le toca", Así se cumplió la Escritura que dice: “Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica.” Esto es lo que hicieron los soldados.

Reflexión

Los cuerpos de muchas personas hoy son considerados mercancías. La trata y tráfico de seres humanos son un delito de lesa humanidad que atenta contra la familia humana. Millones de personas, en diferentes formas y situaciones, especialmente los más vulnerables de la sociedad, viven este atroz flagelo, siendo despojados como Jesús de toda dignidad humana.

Se venden y compran personas, se las esclaviza, se reclutan niños para las guerras y otras atrocidades. Los trabajos forzados están a la orden del día, existe el tráfico de órganos, al igual que la explotación sexual en todas sus dimensiones.

No podemos hacernos los distraídos: todos estamos llamados a salir de cualquier forma de hipocresía, afrontando la realidad de que somos parte del problema. El problema no está en la vereda de enfrente: nos involucra. No nos está permitido mirar hacia otra parte y declarar nuestra ignorancia, nuestra inocencia o nuestra indiferencia.

Rezamos por todas las Victimas de Trata.

Oración

Oh Dios de Amor, haz que la luz de tu misericordia brille en nuestro mundo afligido. Haz que irrumpa donde las sombras son más oscuras. Salva a los inocentes que sufren violaciones. Ayúdanos a erradicar todo tipo de abuso y atropello hacia los migrantes. Convierte a las personas completamente perdidas que los mantienen cautivos y explotan. Danos toda la fuerza profética para denunciar estos delitos de lesa humanidad.

Canto

XI

DÉCIMA PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es crucificado

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Lucas 23, 33-34

Cuando llegaron al lugar llamado "del Cráneo" lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha otro a su izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”

Reflexión

Jesús es tratado hasta el final como un criminal y para subrayar su condición ilegal, sus adversarios lo crucifican con dos malhechores. Lo que ocurrió con Jesús está pasando hoy con millones de migrantes y refugiados. Se los crucifica con términos como "ilegales", como si no tuvieran derecho a existir, "criminales" como si fueran los responsables principales de todos los males de nuestra sociedad.

Recemos por todos los migrantes y refugiados que de una u otra manera, son crucificados en el camino de la migración.

Oración

Dios Padre de la verdad, danos ojos nuevos y palabras nuevas para que miremos a los migrantes y refugiados como nuestros hermanos y hermanas. Danos valor para vencer la cerrazón de nuestro propio egoísmo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Canto

XII

DÉCIMA SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Lucas 23, 44-46

Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó por el medio. Jesús con un grito, exclamó "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Y diciendo esto, expiró.

Reflexión

Jesús muere en la indiferencia y en el desprecio total, mientras sus adversarios se burlan de él. Jesús muere gritando su pena, el abandono en el que lo dejan y la indolencia frente al sufrimiento inocente. Recordamos en silencio a tantos migrantes muertos en los caminos, cruces de fronteras, mares, desiertos, caravanas y cárceles, ignorados y olvidados.

Recemos por tantos inocentes que han muerto entre ellos muchos migrantes y refugiados.

Oración

Dios de la vida, recibe en Tu Reino a todos nuestros hermanos y hermanas que han muerto en el camino de la migración. Infunde consuelo en sus familias para que la muerte de sus seres queridos no les haga perder la esperanza en la vida. Ayúdanos a defender la vida y luchar contra los sistemas que producen opresión y muerte.

Canto

XIII

DÉCIMA TERCERA ESTACIÓN

Jesús es bajado de la cruz

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Juan 19,38

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente, por temor a los judíos, pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo.

Reflexión

José de Arimatea se preocupa del cuerpo sin vida de Jesús. Esto nos recuerda cómo hoy tantos migrantes son bajados de sus sueños, metas y anhelos.

Gracias a Dios hay muchas personas que, dejando a un lado su egoísmo e intereses, deciden formar espacios o comunidades ayudando a quienes se desplazan por el mundo buscando una mejor calidad de vida.

Recemos por las personas de buen corazón que se involucran en centros de acogida, refugios, casas del migrante y por todas las comunidades locales y otros espacios que colaboran con la pastoral migratoria.

Oración

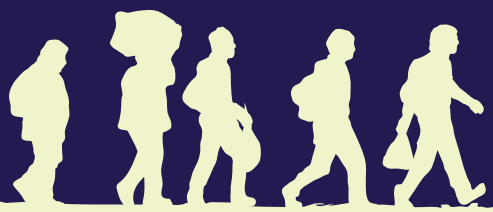
Dios danos entrañas de compasión para no desamparar nunca a los migrantes y refugiados. Que con tu gracia, Señor, seamos capaces de vivir la solidaridad desde la Iglesia y en toda organización religiosa o civil que se preocupa por el bien de los migrantes a ejemplo de Jesús Buen Samaritano.

Canto

XIV

DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN

Jesús es sepultado



Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Mateo 27, 59-60

"Entonces José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había hecho cavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue"

Reflexión

El Hijo de Dios es sepultado. Ha ido más allá de todo sufrimiento, de toda humillación, de toda comprensión, ha vivido el amor hasta el extremo.

Los migrantes y refugiados soportan el sufrimiento, el dolor humano con amor extremo por la familia, por los sueños y por los ideales.

Señor haznos comprender que todos somos hijos de un mismo Padre. Que la muerte de tu hijo Jesús sea como el grano de trigo bajo la tierra, para que surja vida nueva. Desde el sepulcro Jesús vence a la muerte y nos da la certeza de la Resurrección.

Recemos para que en los momentos de prueba nadie ni nada nos separe de ti Padre Bueno. Que nuestra Fe no vacile ni dude. Que nuestra fidelidad y confianza en tu amor jamás desfallezcan. Así podremos estar en los momentos más difíciles y dolorosos con nuestros hermanos migrantes, en la misión de acompañar.

Oración

Cristo vencedor de la muerte, te pedimos ser semillas de esperanza y Fe. Que el Espíritu Santo nos ayude a entender que un mundo justo y fraterno es posible viviendo la unidad en la diversidad. Que María Madre de los Migrantes sea un faro de luz, de alegría y comunión entre las personas y los pueblos del mundo.

Canto

Oración por el migrante y refugiado

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos,

Todos: Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

Cristo Peregrino,
Tú que hiciste de tu vida un caminar hacia el encuentro con los hermanos para llevarlos al Padre,
te pedimos por los migrantes más pobres y abandonados.
Condúcelos hacia una tierra que los alimente sin explotarlos ni quitarles la identidad.
Que tu Espíritu los fortalezca en el amor y la esperanza
para que continúen el camino hacia la tierra prometida
viviendo la justicia, la solidaridad y la paz.
Concédenos la gracia de recibirlos como hermanos, con fe y caridad,
ayudándolos a caminar con energía y confianza.
María, Madre de los Migrantes,
nosotros los ponemos bajo tu amparo y maternal protección.
Bendícelos y condúcelos al encuentro con el Padre.

Amén